

## VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

12<sup>a</sup> REUNIÓN - 1<sup>a</sup> SESIÓN EXTRAORDINARIA (ESPECIAL)  
ENERO 31 DE 2024

---

<sup>1</sup> *Las versiones taquigráficas son las transcripciones de las sesiones realizadas por el Cuerpo de Taquígrafos de la Cámara de Diputados. Estas versiones están disponibles a minutos de finalizada una sesión y luego de ser revisadas y editadas por la Dirección de Taquígrafos, se publican como Diarios de Sesiones con toda su documentación respaldatoria. Las versiones taquigráficas dan fe pública de los actos parlamentarios y de los fundamentos invocados para la sanción de las leyes.*

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los treinta y un días del mes de enero de 2024, a la hora 10 y 29:

**Sr. Presidente** (Menem).- Tiene la palabra el diputado José Luis Espert.

**Sr. Espert.**- Gracias presidente: 46 por ciento de los chicos en Argentina de tercer grado no tienen comprensión lectora adecuada. La mitad de los argentinos vive en la pobreza, la mitad de los trabajadores argentinos -8 millones- trabaja de manera completamente precarizada.

Los argentinos, por el terror que nosotros mismos nos autogeneramos, tenemos prácticamente un PBI ahorrado afuera. Las empresas se nos van del país, los empresarios argentinos empiezan a radicarse en el exterior, los chicos que pueden hacerlo se van del país. ¿Tenemos en la casa, en la fábrica de leyes en la Argentina, un diagnóstico de por qué ha pasado esto?

Seis décadas han pasado y cada 10 años en esos 60 años hemos tenido una crisis homérica: mediados de los 70, principios de los 80, fines de los 80 la hiperinflación, 2001/2002, 2008/2009, 2018/2019. Seis veces en 60 años Argentina se prendió literalmente fuego. Esta es la causa de la masacre que nosotros nos hemos autoinfligido y que nombré en mis primeras palabras.

¿Tenemos un diagnóstico sobre esto? Los liberales sí lo tenemos. Necesitamos renovar leyes e incentivos para que estén en sintonía verdadera con el espíritu albertiano de nuestra Constitución Nacional. Nuestra prioridad es, sin lugar a dudas, el individuo y la ampliación de sus libertades para que se pueda desarrollar.

Debemos descartar de manera taxativa la lógica del relato populista que se cuele por nuestras leyes e instituciones y que versa "Primero la patria, después el movimiento y por último los hombres" y que nada tiene que ver con el ADN que nos dio prosperidad como nación. Esta incoherencia institucional es lo que nos quita potencia en nuestro hacer económico y en nuestro despliegue como sociedad. Debemos descartar entonces esta situación de populismo permanente, esta adicción al populismo. El proyecto que tratamos hoy aquí abandona el concepto del Estado benefactor que le saca a unos para darles a otros e inicia el camino de la confianza en que el ciudadano puede decidir solo y optar libremente lo que más le conviene, porque, al fin y al cabo, esto trae prosperidad y, por ende fortalece a la sociedad.

El triunfo del presidente con las ideas de la libertad ha ganado con el 56 por ciento de los votos y por

eso tenemos la responsabilidad como representantes de escuchar lo que la sociedad demandó y trabajar en ello.

Dejemos de pervertir el sistema, dejemos de comportarnos como padres de un pueblo que necesita ser tutelado, al que le decimos qué puede y qué no puede hacer para volver a ser representantes en serio de un pueblo verdaderamente libre.

En el debate del plenario de comisiones escuché con atención y noté una diferencia esencial entre los sectores dependientes del papá Estado, que venían a pedir más recursos, más subsidios, cobijar sus intereses, proteccionismo asfixiante y cero competencia. Quiero decirles algo: esta etapa se terminó. La Argentina está por el camino del despegue, por suerte, y también escuchamos a quienes en los últimos años no han tenido voz, a los que esta vez sí se les dio un lugar. Increíblemente, solo piden trabajar en libertad, solo piden competir, solo piden progresar.

Tenemos que dejar atrás a la vieja Argentina en la que se hablaba de puja distributiva y pasar a la Argentina de la colaboración productiva. Las leyes no nos deben enfrentar más sino permitimos buscar incentivos para producir más y mejor y para eso la libertad individual es la clave.

Basta de la mentira, basta de la coima, basta del relato, las mafias, los empresarios y los sindigarcas. Démosle la bienvenida al mérito, al trabajo, al esfuerzo, a la competencia y al estudio.

Los argentinos entendieron que los recursos estatales son finitos y que las cosas gratis no existen. Como le dije antes, la decadencia de la Argentina terminó. La sociedad ya dejó de ser cómplice.

Por eso es que esta ley es el punto de partida para volver a la libertad, a la autonomía del ciudadano para decidir su destino y, como decía nuestro prócer Juan Bautista Alberdi, el gobierno tiene el poder de estorbar o ayudar a su producción, pero no es obra suya la creación de la riqueza. La riqueza es hija del trabajo, del capital y de la tierra. La riqueza es el hombre, impuesta por el instinto de su conservación y mejora, y obtenida por las facultades de las que se haya dotado para llenar su destino en el mundo.

Celebro que estemos debatiendo este proyecto liberal en democracia dentro del recinto. Esto hace diez años solamente era impensado. Les pido, señores diputados, que acompañen el proyecto sin temerle a la libertad. El pueblo argentino así lo exige. El futuro es liberal y ya comenzó.

Muchas gracias señor presidente (*Aplausos.*)

**Sr. Presidente** (Menem).- Muchas gracias diputado José Luis Espert.